

**DISCURSO PRONUNCIADO POR EL ING. ENRIQUE BOLAÑOS GEYER
EN PANAMA DURANTE EL III FORO INTERNACIONAL DE COMERCIO,
INDUSTRIAS Y AGRICULTURA DE PANAMA
EL HOMBRE: ¿ESCLAVO DEL ESTADO ABSOLUTO
PERSONIFICADO EN EL PUEBLO, EN LA MASA?**

Por:
Ing. Enrique Bolaños Geyer

ES NECESARIO QUE ME ESCUCHEN



Hace un par de meses, durante una corta visita que hice a Panamá como Presidente de la ya mundialmente famosa Cúpula del Sector Privada de Nicaragua -el Consejo Superior de la Empresa Privada- cuyas siglas son COSEP, tuve el placer de encontrarme con mi amigo el Dr. Rolando Reyna quien, en nombre de la Cámara de comercio, Industrias y Agricultura de Panamá, me invitaba -extraoficial y tentativamente- a dirigir la palabra a este III FORO INTERNACIONAL DE COMERCIO DE PANAMA -EXPOCOMER 85.

Me preguntaba también el Dr. Reyna, en ese momento, acerca de mis honorarios a lo que le contesté que sería para mí un honor y sobre todo una gran oportunidad aceptar la invitación, por la que incluso estaría hasta dispuesto más bien a pagar -se fuese necesario- con tal que se me brindara la oportunidad de poder llevarles mi mensaje -el mensaje de los nicaragüenses- para defender nuestra causa por la libertad y alertar a nuestros amigos panameños, a los amigos centroamericanos y a todos aquellos que al igual que nosotros, luchan por la libertad, por la democracia y por el bienestar de nuestros pueblos. Gracias a Dios, aquí estoy hoy, sin pagar y sin que me paguen, pero con la gran satisfacción por tener la oportunidad de que ustedes puedan escucharme.

APRENDAMOS LA LECCION DEL BURRO

Quiero ilustrarles, con una fábula, la lección que podemos todos -especialmente ustedes- derivar de la experiencia vivida.

Un león, un burro y un zorro fueron de cacería y al final del día habían obtenido abundantes presas y estaban listos a repartirse los resultados. Dijo el león: "**Amigo burro, haz el favor de repartir la caza en tres partes, una para cada uno de nosotros**". Así lo hizo el burro; meticulosamente formó tres pilones de igual tamaño cada uno. Inmediatamente el león descuartizó al burro y tiró sus restos junto a la caza y le dijo al zorro: "**Amigo zorro, divide toda esta caza -todas estas presas- en dos partes, una para cada uno de nosotros**".

El zorro -bueno, los zorros son siempre "zorros" pues, el zorro inmediatamente juntó todas las presas en un solo montón, excepto los restos de un soplo cuervo que puso a un dado; y le dijo al león: "**Tome usted, querido león este montón como su mitad y el cuervo muerto será mi mitad**". El león sonrió con gran satisfacción y le dijo al zorro: "**Bien hecho, querido zorro, pero... me intriga saber ¿quien te enseñó a dividir tan astutamente las dos mitades?** --"**El burro muerto**", contestó el zorro. Bueno, aprendamos algo de boca de este nicaragüense -de este casi burro muerto- que les habla hoy.

EL FSLN ES COMUNISTA (Y QUE!

El comandante Humberto Ortega una vez nos dijo:

"Decíamos que el Marxismo-Leninismo es la doctrina científica que guía nuestra Revolución, el instrumento del análisis de nuestra Vanguardia para entender su proceso histórico y para hacer la Revolución; el sandinismo es la expresión concreta del desarrollo histórico de la lucha en Nicaragua, sin sandinismo no podemos ser marxistas-leninistas y el sandinismo sin marxismo-leninismo no puede ser revolucionario, por eso van indisolublemente unidos y por eso nuestra fuerza moral es el sandinismo, nuestra fuerza política es el sandinismo y nuestra doctrina es el marxismo-leninismo".

Esto nos lo dice -repito- el Comandante Humberto Ortega Saavedra, Ministro de Defensa y Jefe del Ejército Sandinista. Varios otros líderes sandinistas también lo han dicho, con otras palabras, en muchas otras ocasiones y ya hoy todos estamos claros, clarísimos, que el Frente Sandinista nació comunista, hijo de padres comunistas -que es lo mismo que ser marxista-leninista. Estamos claros, clarísimos, que el sandinismo de los nueve comandantes, que es el mismo sandinismo de Carlos Fonseca Amador, es marxista-leninista; que el ser sandinista y revolucionario -para ellos- no es otra cosa más que ser marxista-leninista; que la Revolución del Frente Sandinista es marxista-leninista. Con todos estos nombres: **FSLN**, Frente Sandinista, sandinismo, revolución, revolucionario, la auto-nombrada *vanguardia* define o disfraza la misma cosa: *marxismo-leninismo*, o sea *comunismo*, o sea también *socialismo*. Todo esto nos lo han dicho con meridiana claridad, sin equívocos. Son ya sólo los que *no quieren creer*, los que no lo creen.

Hace un par de años, tratando de presentar pruebas y argumentos de que el FSLN es y ha sido siempre comunista, a un visitante y escéptico congresista norteamericano, notamos que este asunto andaba tan perdido como el hijo de Lindberg. El congresista era de aquellos que abundan y que quizás aún confunden a Nicaragua con Nigeria y cuyos conocimientos en asuntos exteriores los adquieren en la escuela de turistas de México y con la lectura del Washington Post y del New York Times, pero que después de una fugaz visita de cinco horas a Managua regresan a los Estados Unidos como expertos en asuntos centroamericanos -y quizás hasta latinoamericanos- toman grandes decisiones y hasta escriben libros o hasta son escogidos, por esta experiencia, como candidatos a la vice-presidencia. Pero, al poco rato de argumentar, el congresista por fin nos aceptó los argumentos y reconoció que el FSLN es marxista-leninista. Sin embargo, dijo: (*y que?* -como queriendo preguntar:) *qué tiene de malo ser marxista-leninista?*

Es sobre este tema, sobre la ideología comunista o marxista-leninista que deseo hablarles hoy. No soy doctor en la materia, ni pretendo actuar como tal, pero como nicaragüense casi como el burro muerto- sufro y experimento en carne propia la paulatina y cada día más asfixiante imposición de esa bota militarista y totalizante -aunque todavía no totalmente totalizante (valga la redundancia)- pero que paso a paso, y día a día, se consolida en Nicaragua con la displicencia de los países inmediata o mediatamente vecinos así como con la displicencia -y a veces hasta con respaldos y ayuda -de países, de gobiernos y de prominentes personajes que dicen estar avocados a la práctica y a la lucha por la libertad y la democracia. Esto es, en su cruda realidad, perplejo y paradójico. Están equivocados la lección que aprendió el zorro y queriendo actuar como viejos zorros.

Si uno predica, desea y exige una sociedad libre, uno debe comprender que la base fundamental de toda sociedad libre es el principio de los derechos individuales -los derechos del Hombre.

EL HOMBRE SUBORDINADO A UNA AUTORIDAD SUPERIOR

Revisando un poco la Historia nos encontramos que en la historia de la humanidad, los deferentes sistemas políticos predominantes han sido apenas variantes de la misma doctrina con la que se subordina al individuo a una autoridad superior. La realidad ha sido encontrar los pretextos, o las razones, o las teorías, o los principios que justifiquen subordinar al individuo -subordinarlo a los dictados o caprichos de una autoridad superior.

Esta subordinación, obediencia o sometimiento (a veces absoluto) de los individuos, se ha logrado en la historia de la humanidad a través de diferentes formas: El Faraón del Egipto convenciendo que él era *dios*; los emperadores de Roma alegando que ellos eran *divinos*; los reyes aducían que su mandato estaba basado en el derecho *divino* del rey; otros alegan que la voz del pueblo es la voz de *Dios*. Todos estos sistemas políticos son apenas expresiones de una misma doctrina o ética colectivista y contienen todos una misma característica: que la sociedad -es Estado- está por encima de la ley moral como un ente *adorable y omnipotente*; que el individuo -el Hombre- es apenas un animal, si necesario sacrificable para ser inmolado en beneficio del grupo, de la tribu, de la sociedad, del Estado -cualquiera que sea el nombre que se le quisiera dar.

Hoy día las teorías modernas han cambiando el concepto que el hombre es un esclavo del estado absoluto personificado en el rey, hacia el concepto que el Hombre es un esclavo del *Estado absoluto* personificado en *el pueblo*, en *la masa*. Es decir, que según esta teoría, el Hombre pasó de la esclavitud impuesta sobre él por el jefe de la tribu (llámase rey, emperador, etc.) a la esclavitud impuesta por la tribu misma. Da igual: siempre es esclavitud y sometimiento; lo que cambia es el amo.

Desde 1917 la humanidad se encuentra acosada -y cada vez más sometida y sojuzgada- por ese malévolo sistema socio-político totalitario conocido como *comunismo* o como *marxismo-leninismo*, o como *socialismo*, que convierte al Hombre en un esclavo del estado absoluto supuestamente personificado en *el pueblo*, en *la masa*. Ya lo hemos dicho antes -y lo repetimos hoy- que para poder defender la causa de la libertad anclada en el principio de los derechos

individuales, de los derechos del Hombre, y para poder evitar el peligro totalitario marxista-leninista, es absolutamente necesario conocer con precisión su propia ideología. No hay sustituto para el conocimiento. La ignorancia daña y paraliza. Las mejores intenciones, aún aliadas a los más sinceros motivos, son ineficaces si no se cuenta también con el conocimiento apropiado.

¿ES NUESTRO FUTURO UN PASADO?

Hay teorías extravagantes que excitan nuestra imaginación y que sugieren que ya nuestro mundo ha sido visitado anteriormente por astronautas de otros planetas. Los futuros viajes espaciales y estaciones interplanetarias serían así nuestro pasado. Al avanzar hacia el futuro, lo estaríamos así prácticamente recordando. De igual forma, quizás el tratar de averiguar nuestro futuro, estaremos realmente apenados tratando de indagar cuáles rasgos del pasado se van a repetir. Recordando a la Cuba de hoy como un pasado ¿podemos los centroamericanos, y en especial los nicaragüenses, estar seguros que no será así nuestro futuro? ¿Lo que ya fue, está otra vez volviendo a ser? Ustedes y yo sabemos que esto nos preocupa sobremanera. Y nos preocupa como panameños, como nicaragüenses -como centroamericanos.

Si fuésemos hacia Cuba -y no hay duda que Nicaragua ya casi llegó- pero, si fuésemos hacia lo que es Cuba hoy, hacia el comunismo o marxismo-leninismo, ya nuestro futuro es pasado: ya lo conocemos. Hace poco leí, no sé dónde, que Adán y Eva deben haber sido cubanos... de los de Fidel, porque tenían poco que comer, nada con qué vestirse y aún así llamaban al lugar donde vivían: El Paraíso.

DEMOCRACIA SI, COMUNISMO NO

Los comunistas son *comunistas*, o sea, que son lo que de tantas maneras nos han dicho lo que son. Los comunistas creen en lo que nos dicen que creen. Sus objetivos y tácticas son las que repetidamente -en millones de libros y publicaciones- nos han anunciado. Su organización es exactamente la organización que han descrito en detalle. Su código moral es el que han enunciado con absoluta claridad y sin siquiera avergonzarse. Marx nos dice: "*los comunistas desprecian esconder sus puntos de vista y objetivos*". Sin embargo, quizás por decidia, o por pobreza, o por ingenuos, no hemos hecho el necesario esfuerzo para escucharlos y oír sus amenazas que sólo percibimos como misterio y espejismo, pero que una vez que conozcamos esa doctrina, una vez que escudriñemos su manera de pensar y su lógica, todo ese aparente misterio y espejismo desaparecerá y de pronto descubriremos ese vasto movimiento socio-político-económico de alcance internacional y universal, que es escalofriante, cruel e inhumano. El conocimiento apropiado actuará entonces, en nosotros, como vacuna.

Sólo estudiando y comprendiendo toda esta *doctrina* y todo lo que conlleva, podremos realmente compadecer a los millones de seres humanos que sufren su esclavitud. Podremos así también comprender por qué Stalin asesinó a sus propios conciudadanos soviéticos a un ritmo promedio de casi un millón de personas por año, durante todo el cuarto de siglo que gobernó. Comprenderemos por qué para ellos es necesario ser astuto, brutal, implacable e inescrupuloso para poder alcanzar la cima del poder en los países comunistas. León Trotsky, ideólogo marxista escribió: "*Lenín puso de relieve, en todas las ocasiones posibles, la absoluta necesidad del terror*"; comprendemos por qué

Lenín decía esto.

Debemos pues, estudiar esta doctrina comunista para poder comprender por qué tienen que erigirse una "*cortina de hierro*" o "*de bambú*" y por qué tiene que construirse un "*muro de Berlín*": todo con el fin de evitar que los hombres, mujeres y niños esclavizados traten de huir de esos supuestos paraísos terrenales. Comprenderemos por qué cuando sorpresivamente se derrumban las puertas de la Embajada de Perú en Habana, diez mil cubanos de los barrios vecinos, en estampida se apretujan y se hacinan en el edificio y predios de la Embajada, sólo para buscar la libertad. Con este conocimiento de causa pueden ustedes acompañar en sentimiento y en acción a los que desde dentro de Nicaragua pedimos auxilio y gritamos: *Democracia sí, comunismo no.*

¿QUÉ ES MARXISMO?

Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), colaborador de Marx, ambos alemanes, fueron los autores de la doctrina comunista. Fue Marx quien concibió todo el esquema socio-económico filosófico de esta doctrina y es por eso que es bautizado con su nombre, aunque Engels, como colaborador, también contribuyó a su formulación.

En 1847, Marx y Engels fueron comisionados por el congreso de "*La Liga Comunista*" - congreso de una asociación de trabajadores alemanes que se celebraba en Londres debido a la persecución política en Alemania- para preparar todo un programa teórico y práctico que sirviera de plataforma política a esa asociación-partido. Este programa fue publicado por vez primera en Londres, en el idioma alemán, a comienzos de 1848 y titulado "*Manifiesto del Partido Comunista*". Ya hoy se conoce en todas las lenguas y con el simple nombre de "*Manifiesto comunista*".

No es posible exponer en una hora, ni en pocas horas, toda esta compleja doctrina marxista en lo tocante a la economía, a la filosofía, a lo social, a lo político... y sólo lo haré a vista de pájaro - como concentrados comprimidos en cápsulas. Procuraré hacerlo con lenguaje y descripciones sencillas -quizás hasta parezcan simplista- pero serán verdaderas.

Tanto Marx como Engels fueron escritores prolíferos y aunque la piedra angular de su teoría socio-política-económica lo fue el "*Manifiesto Comunista*" podemos también decir que igualmente lo fue la monumental obra de Marx, "*El Capital*" en la que desarrolla la teoría de la *plusvalía* que es una piedra angular de la doctrina económica marxista.

Dice Marx que el proletariado (el asalariado) emplea una parte de su jornada de trabajo en cubrir los gastos de su sustento y el de su familia, pero que durante la otra parte de la jornada, trabaja creando la plusvalía (excedente) para el capitalista o empleador, o sea, para el burgués.

En el Manifiesto Comunista, Marx analiza la situación social imperante en la Europa de esa época -análisis que hace con su concepción dialéctica materialista- y nos dice haber *descubierto* un estado de lucha -un estado de guerra- entre la clase proletaria (los asalariados, dice él) contra la clase burguesa (los que contratan a los asalariados por poseer medio de producción, dice él). Marx no declara esta guerra: Marx sólo reclama haberla descubierto, al igual que Colón sólo descubre y no crea ni inventa América. Marx dice que esta es una guerra histórica y universal, que ha existido en todas partes y en todos los tiempos.

Marx dice textualmente: ***"La historia de todas las sociedades hasta hoy existentes, es la historia de las luchas de clase"***.

El explica este estado de lucha o guerra de clases como producto del conflicto entre los intereses del proletariado (los que reciben salarios) y los intereses de la burguesía (los que pagan el salario). De acuerdo a Marx, si los salarios del proletariado suben, las ganancias de la burguesía bajan, y viceversa. Este conflicto -dice Marx- equivale a un *perenne estado de guerra* que sólo terminará cuando la burguesía sea totalmente aniquilada.

Pero Marx también nos habla de su interpretación filosófica de la historia, presentando y usando para ello su *dialéctica materialista*. Para él, Dios no existe: "Sólo existe materia en movimiento", y con esta base materialista deduce que el sistema económico imperante en cada momento histórico determina las ideas religiosas, morales, filosóficas, etc. En un sistema económico burgués, en el que los medios de producción pueden estar, y de hecho están, en manos privadas, en manos del burgués o empleador -alega Marx- los conceptos de moralidad, familia, patriotismo, libertad, justicia, religión, educación, política, etc., nos pueden ser menos que conceptos burgueses concebidos en tal forma que beneficien sólo los intereses de la burguesía. La aniquilación de la burguesía -de acuerdo a Marx- implica pues, la modificación radical de todos estos conceptos cuya nueva concepción será la que beneficie sólo al proletariado según su nuevo orden económico. En resumen, según Marx, es moral, es ético, todo lo que beneficie al proletariado.

El mismo Marx, en su Manifiesto Comunista, en un monólogo anticipando futuros ataques y tratando de refutarlos anticipadamente acepta que:

"La revolución comunista es la ruptura más radical con las relaciones tradicionales de propiedad; no sorprende que su desarrollo incluye la ruptura más radical con las ideas tradicionales... ideas religiosas, morales, filosóficas y judiciales... y verdades eternas como libertad, justicia, etc. (Los Comunistas) abiertamente declaran que sus fines pueden ser logrados sólo por la deposición forzosa de todas las condiciones sociales existentes".

La victoria de la nueva clase -la del proletariado- implicará la instauración de un régimen de represión y opresión sobre la clase dominante anterior -sobre la burguesía- hasta que los vestigios de todo el viejo orden sea extinguidos, nos propone Marx. En la lucha -en la guerra- de los trabajadores contra los capitalistas, esta represión resultará en *"La Dictadura del Proletariado"* como una nueva forma de sociedad. Según Marx, este será un período de transición entre el capitalismo -el estado burgués- y el verdadero comunismo que Marx explica como un orden colectivista en el que cada quien recibirá el producto social de acuerdo a sus necesidades y producirá el producto social de acuerdo a sus capacidades y en el que el Estado, la Ley, el dinero y los conceptos de valor económico habrá perdido sus funciones y por lo tanto se desvanecerán. No habrá Ley, ni necesidades de ella. No habrá Estado, ni necesidad de él. No habrá dinero, ni necesidad del dinero. En resumen: el paraíso donde todo será paz, armonía, abundancia y todo será

de todos y para todos.

Sesenta y nueve años después de instaurado férreamente este sistema en la Unión Soviética... Bueno, ustedes y yo y todos conocemos que esta doctrina -científica, dicen los comunistas- ha fracasado. Ya en la Unión Soviética no hay burgueses -años ha que no hay burgueses- ya fueron aniquilados todos y la brutal dictadura recae pues sólo sobre los pobres obreros y campesinos, sobre el proletariado que creyó haber escapado de una dictadura pero que sabe que cayó en las guerras de un totalitarismo. Es por eso que ya no se llama "La Dictadura del Proletariado" sino "La Dictadura sobre el Proletariado".

En resumen, para simplificar, Marx nos dice cuatro cosas:

- 1.-Existe un estado de guerra entre el proletariado contra la burguesía.
- 2.-Esta guerra es universal, sin fronteras ni tiempo y sólo terminará cuando la burguesía sea aniquilada en el mundo.
- 3.-Todo es válido, todo es moral y ético para el proletariado en su guerra para aniquilar a la burguesía.
- 4.-Una vez aniquilada la burguesía, se instaurará la dictadura del proletariado para crear el paraíso terrenal sin Estado, sin Ley, sin dinero, en el que cada quien recibirá de acuerdo a sus necesidades y cada quien producirá de acuerdo a sus capacidades.

¿QUÉ ES LENINISMO?

Fue Lenin -Vladimir Ilich Ulianov, Alias Lenin -político ruso, escritor prolífero e ideólogo marxista, el primero en la historia en llevar a la práctica el sistema socio-político-económico enunciado por Marx. Lo hizo en la Unión Soviética hace 69 años. Su contribución principal consistió en organizar el Partido Comunista como un partido de revolucionarios profesionales, todos completamente bajo las órdenes de sus comités centrales y bajo disciplina de corte militar. Lenin establece que el Partido Comunista debe estar integrado por unos pocos miembros: un élite. No debe ser un partido compuesto de grandes multitudes -como sería lógico suponer dada la superioridad numérica de los proletarios- sino que el Partido, según lo organiza Lenin, debe sólo estar integrado por pocos miembros selectos para capitanear la guerra "descubierta" por Marx, la guerra del proletariado contra la burguesía. El Partido, para él, es como el Estado Mayor militar, el que hace planes y dirige toda la campaña y por lo tanto este grupo de capitanes no debe ni puede ser numeroso, aunque sí debe ser selecto.

Lenin, como fiel intérprete de la doctrina marxista, firmemente creía que sólo la fuerza podía producir el cambio social y era sobresaliente y hasta siniestro en su fervor por la dictadura. En estimular y elogiar el terror, nadie le ganaba: "*Acabamos de conocer en el Comité Central - escribió Lenin a Zinoviev el 26 de Junio de 1918- que los trabajadores de Petrogrado deseaban reaccionar ante el asesinato de Volodarsky, con el terror masivo y que usted... los detuvo. Yo protesto enérgicamente... (Esto es imposible!...uno debe estimular el vigor y el carácter*

coercitivo del terror..." escribía airado Lenin.

También como fiel intérprete de la doctrina marxista, Lenin reconoce que debe instaurarse implacablemente la dictadura -la supuesta dictadura del proletariado que ya conocemos que es sobre el pobre proletariado- hasta que todo vestigio de capitalismo o burguesía desaparezca también en los países industriales de occidente, y por lo tanto, en el mundo entero. La instauración de la dictadura la planeaba como doble dictadura: la del Partido sobre el proletariado y la del Comité Central sobre el Partido y en este sentido Lenin nos adelanta cínicamente que *"el concepto científico de dictadura significa ni más ni menos que el poder ilimitado, que descansa directamente en la fuerza, que no está limitado por nada, ni restringido por ninguna ley ni regla absoluta. No es otra cosa que eso"*.

Lenin también propugnaba, al igual que Marx, que todo es moral, todo es ético, en esta guerra del proletariado para aniquilar la burguesía e imponer el comunismo. Decía Lenin: *"El Partido Comunista es la mente, la conciencia y la moralidad de nuestra época. La moralidad proletaria -continúa diciendo textualmente Lenin- es determinada por las exigencias de la lucha de clase"*.

Para resumir y simplificar, Lenin nos dice pues, cuatro cosas:

1.-El Partido Comunista ha sido creado por el proletariado para consumir (capitanear, dirigir, vanguardizar) la guerra universal del proletariado contra la burguesía.

2.-Es válido, moral y ético todo lo que conviene al Partido Comunista para consumir esta guerra.

3.-Se debe instaurar la doble dictadura: la del Comité Central (la vanguardia) sobre el Partido y a su vez la del Partido sobre el proletariado.

4.-Se debe estimular el vigor y el carácter coercitivo del terror.

LA DOCTRINA BASICA DE LOS COMUNISTAS ES: ¡ESTAMOS EN GUERRA!

La doctrina básica de los marxistas-leninistas es pues (Estamos en guerra! Para ganar esta guerra es necesario aprovechar toda oportunidad y usar todos los medios a su alcance y crear para esto toda una nueva doctrina redefiniendo todas las verdades eternas para acomodarlas a su conveniencia. Ya "bien" es lo que avanza la causa comunista y "mal" lo que la daña o retarda. Si un acto de cualquier naturaleza avanza la causa comunista, ese acto es moral (sea este mentir, robar o matar); pero si ese acto daña o retarda la causa comunista, ese acto es -según el comunista- inmoral.

George Orwell, en su apasionante obra "1984" nos da una descripción maravillosa que aplica a esta estrategia comunista. Nos dice Orwell que como el Partido no es infalible, se requiere una incesante flexibilidad para enfrentarse en los hechos. La palabra clave en esto -dice Orwell- es *negroblanco... que tiene dos significados contradictorios. Aplicada a un contrario, significa -dice él- la costumbre de asegurar descaradamente que lo negro es blanco en contradicción con la realidad de los hechos*; pero que aplicada a un miembro del Partido significa la *leal y buena voluntad de*

afirmar que lo negro es blanco cuando así lo exige la disciplina del Partido; y no sólo afirmar sino creer que lo negro es blanco, más aún, de saber que lo negro es blanco y olvidar que alguna vez se creyó lo contrario.

El ex-presidente de Estados Unidos, Richard Nixon, nos dice en su brillante libro "La Verdadera Guerra" que *Moscú ha pescado diligentemente en las turbulentas aguas que dejó tras sí el desmantelamiento de los imperios coloniales.* Continúa diciendo textualmente que *"Moscú ha bloqueado Berlín, ha fomentado revoluciones en América Latina, en Asia y en Africa, ha prestado su ayuda a las agresiones llevadas a efecto por Corea del Norte Y Vietnam del Norte. ha adiestrado y financiado unidades guerrilleras, ha obstaculizado elecciones, ha derribado aviones desarmados, ha patrocinado golpes de Estado, ha fusilado a refugiados, ha encarcelado a disidentes. Ha amenazado, ha atentado, ha intrigado, ha conspirado, ha subvertido, ha sobornado, ha intimidado, ha aterrorizado, ha mentido, ha estafado, ha robado, ha torturado, ha espionado, ha chantajeado y ha asesinado. Todo ello a modo de premeditado medio de política nacional".*

Caramba, el Señor Nixon ha agotado todos los verbos peyorativos del diccionario.

Sin embargo, Moscú no ha hecho nada de esto, según los comunistas. Si han mentido, sin han asesinado, si han robado -y sabemos que lo han hecho- estos actos no son más que actos morales, actos éticos, actos buenos, porque -según su definición- han avanzado la causa comunista. Es por eso que el Señor Nixon, conocedor de la doctrina comunista, inmediatamente concluye que lo han hecho *a modo de premeditado medio de política nacional.* El comunista no puede menos que actuar así.

LA ORGANIZACION COMUNISTA

Veamos un poco acerca de su organización, de la organización comunista, o sea la marxista-leninista. Mucho nos han dicho sobre esto; sin embargo, parece que quisiéramos cerrar los ojos y no reconocerla. Representémosla como una serie de círculos concéntricos. En el centro, en el núcleo, está el Partido Comunista, o sea el Partido Comunista Opositor, el de la Unión Soviética, y es por eso que todo movimiento comunista en cualquier rincón de la tierra muestra y usa como símbolo la bandera apostólica de la Unión Soviética, la roja con la hoz y el martillo.

En derredor de este núcleo, el derredor del Partido Comunista Apostólico de la Unión Soviética, giran los Partidos Comunistas criollos, los de cada país. En los países que aún no han caído bajo el comunismo, este partido local está dividido en dos: los comunistas criollos que operan legalmente y en público (en los países que los permiten) y los que integran el partido de catacumbas o "de escondido" y cuyos miembros niegan ser comunistas. El partido que opera en público, en descubierto, está sin embargo, sometido a la dirección del partido que opera "escondido", o sea, sometido al de catacumbas.

Un poco más afuera, en el siguiente círculo concéntrico, se encuentra los "compañeros de viaje". Estos sujetos aprueban la filosofía comunista, los objetivos comunistas, la táctica comunista

y la organización comunista, pero aún no se han atrevido a someterse totalmente a la rígida disciplina del partido y pueden por lo tanto hasta jurar sin perjurio que no son comunistas -que no son comunistas de los del partido.

En el siguiente círculo concéntrico -más afuera- están los simpatizantes. Estos están de acuerdo con muchas metas del comunismo pero reconocen algunas de las brutalidades del sistema. En esta categoría están los colaboradores, muchos socialistas de otros cuño y los pacifistas, como ejemplos. Son los tontos útiles del movimiento expansionista total del comunismo.

LAS ARMAS DE GUERRA

Repasemos nuevamente lo básico de la doctrina comunista. Ellos nos dicen que están en guerra; no dicen que pudieran darse una guerra, o que habrá guerra sino que, simple y llanamente, existe una guerra a nivel mundial, a nivel universal. Que esta guerra fue históricamente declarada, e involucra a todos en todos los órdenes o aspectos de la sociedad; que no puede haber ningún vestigio de armisticio y su deber es llevarla hasta la victoria final.

Nos dice -con otras palabras, pero lo dicen- que esta guerra la pelean no sólo y necesariamente con las armas clásicas como tanques, bombas, metralletas, aviones, etc. sino que la educación es un arma, el idioma es un arma, la diplomacia es un arma, la religión es un arma, el comercio es un arma, la cultura es un arma, etc., etc. Los comunistas saben que están en guerra y la pelean en todos los frentes; saben que están en guerra aunque nosotros no nos percatemos de ello y quedemos pasivos, pues no se necesitan dos para pelear. Aunque nosotros ingenua e ilusamente no reconozcamos su doctrina y su guerra -que debería ser nuestra guerra también- esta existe y la pelearán en todos los frentes hasta la victoria final.

LA PAZ COMUNISTA

En vista que los comunistas están en guerra, naturalmente quieren la paz: *su paz*, que es la victoria comunista total de toda la redondez de la tierra. Donde quiera que se encuentre un comunista, se encuentra un abogado y luchador por la paz: *su paz*. Paz es un palabra de oro en el vocabulario comunista y es por eso que tienen movimientos por la paz, campañas por la paz, premios por la paz, conferencias por la paz, manifestaciones por la paz... "Queremos la Paz", gritaban las manipuladas turbas sandinistas a su Santidad Juan Pablo II durante su visita de hace dos años a Nicaragua.

LA VERDAD COMUNISTA

Para los comunistas ¿qué es la verdad? Los cristianos creemos que Dios es verdad. Un Dios absoluto creó una verdad absoluta. ¡La verdad es ! Por el contrario, los comunistas afirman que esto no tiene sentido; que Dios no existe; que no hay nada absoluto. Todo es relativo, dicen ellos. Lo que beneficie al Partido Comunista, aunque no se conforme a nuestra realidad, es *verdad*, según su doctrina. Un magnífico ejemplo de la verdad comunista es la explicación dada hace unos tres años en la televisión nicaragüense por el Embajador de turno de la Alemania Oriental cuando nos

explicaba la necesidad del Muro de Berlín. *Fue constituido, -dijo- para detener la invasión imperialista*, a pesar que el mundo entero sabe, y el Embajador también lo sabe, que fue construido para evitar que los individuos, la gente, el pueblo proletario de ese "paraíso" se escape a Berlín Occidental en busca de libertad.

A finales de Junio de 1984 visité el Muro de Berlín y crece a Berlín Oriental. Al cruzar el muro entrando a Berlín Oriental vi a tres carpinteros reparando un techo de una de las casetas de entrada distante unos 40 metros del portón de entrada. Tres guardias armados de metralletas cuidaban a estos tres trabajadores desde un punto a media distancia del portón. Si no hubiera tenido temor de quedar atrapado en ese país, les hubiera dicho a los guardias que, según su Embajador en Managua, su obligación era darse media vuelta y vigilar el portón por donde podría venir la invasión imperialista, en vez de estar de espaldas al peligro por estar vigilando a los tres trabajadores.

LA GUERRA ANTI-IMPERIALISTA

Recurramos una vez más a la doctrina del comunismo o marxismo-leninismo: *(Estamos en guerra!* -nos dicen- y dado que el portaestandarte del comunismo es Rusia, su doctrina fundamental en este momento histórico se concreta en el hecho que Rusia está en guerra contra Estados Unidos, por ser Estados Unidos el principal exponente -el portaestandarte, digamos- del capitalismo, de la burguesía.

Los países comunistas -a la cabeza Rusia- están en guerra pues, contra los países capitalistas -a la cabeza Estados Unidos. En la practica se resume: Rusia & Cía. están en guerra contra Estados Unidos & Cía. Esta es la llamada confrontación este-oeste.

Para simbolizar a Estados Unidos en su rol de portaestandarte de los países capitalistas, o no- comunistas, en esta guerra históricamente declarada, los comunistas llaman a Estados Unidos: *Imperialistas*. Esta es, por lo tanto, para efectos propagandísticos y de proyección de imágenes, una guerra *anti-imperialista*. El imperialismo, para ellos, es sólo uno: Estados Unidos.

Lenin y los marxistas-leninistas dogmáticamente sostienen que el imperialismo se debe sólo al capitalismo y que cuando el capitalismo sea aniquilado por medio de la abolición de la propiedad privada de los medios de producción, de la distribución y del intercambio, el imperialismo dejará de existir como consecuencia lógica y natural. Como quien dice: Muerto el perro, acabose la rabia. En otras palabras, lo que en realidad nos dicen es que no puede haber imperialismo sin capital privado, o sea que no puede existir el imperialismo -según su dogma en un régimen socialista, o sea en un régimen comunista o marxista-leninista. Lenin dice textualmente: ***"Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo -y agrega- La sustitución de la libre competencia por el monopolio es el rasgo económico fundamental, la esencia del imperialismo"***.

Una de las más grandes debilidades de este dogma de Lenin radica en que la evidencia histórica no confirma su supuesto análisis científico pues falla en explicar los imperialismos de la era pre-capitalista así como también falla en explicar el mismo imperialismo soviético en el que ya

hace 69 años no existe el capitalismo. La historia Universal es apenas, en gran medida, una sola cadena de imperios. Imperios contruidos sobre las ruinas de los precedentes: el de los sumerios, el babilónico, el faraónico, el de los asirios, el persa, el griego, el romano, el islámico, el español, el napoleónico, el inglés, etc., etc.

Hubo dominio y explotación de una nación o de una nación o de un pueblo desde antes de la era del capitalismo privado y también existe hoy día -1985- tal dominio por países y sobre países o pueblos donde no existe el capital privado: por ejemplo, en la Unión Soviética. El gobierno marxista-leninista soviético, como heredero del imperio creado por los zares capitalistas, ejerce el dominio directo sobre casi 130 millones de súbditos de la Unión Soviética que no son rusos; además, la Rusia marxista-leninista o comunista extiende actualmente su dominio sobre más de 100 millones de personas de los estados de Europa Oriental que ocupó con sus ejércitos en 1944-45, durante la II Guerra Mundial.

En 1939 Stalin lanzó una invasión contra Finlandia y logró así quitarle a los finlandeses 32,806 kilómetros cuadrados de territorio. Desde 1980 está enfrascado en una lucha armada, producto de su invasión a Afganistán, encontrando gran resistencia anti-imperialista de parte de ese pueblo.

Al terminar la II Guerra Mundial, Checoslovaquia tuvo que entregar a la Unión Soviética los Cárpatos y además quedar sujeta a su total dominación. En 1968 su intento de liberación del yugo soviético fue suprimido con tanques rusos.

En 1956, una rebelión antisoviética en Hungría fue aplastada por el ejército soviético.

Los marxistas-leninistas, o comunistas, niegan con firmeza que ellos sean imperialistas. Sólo los países capitalistas pueden ser -e inevitablemente son, según los comunistas- imperialistas, especialísimamente Estados Unidos. Los Comunistas hacen grandes campañas propagandísticas y hasta juran en vano, tratando de convencer, que los pueblos escogen "voluntariamente" la dominación rusa. El ejército rojo entró en Mongolia, Azerbaijón, Georgia, Estonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoslovaquia, Afganistán... *sólo para corresponder a los deseos de liberación de esos pueblos*, aducen los rusos.

La presencia de tropas cubanas en Angola, así como en Etiopía; la invasión de China comunista en 1950 a Tibet incorporándolo a su dominio; la invasión de Kampuchea en 1979 por Vietnam para imponer un gobierno pro-soviético; y la invasión soviética a Afganistán, son apenas algunos últimos ejemplos claros de que los comunistas son imperialistas.

La Historia nos relata ejemplos evidentes de conquistas por misioneros con el objeto de imponer a la fuerza su religión a los "infieles", tales como las conquistas de los árabes en los siglos VII y VIII, así como la conquista de América por los españoles. De igual forma, el imperialismo comunista -especialísimamente el soviético- conquista con su espada (tanques) y con su cruz (ideología) para imponer su religión: el marxismo-leninismo, el comunismo.

Siguiendo esta línea de pensamiento y estrategia, los fundadores y miembros del partido

sandinista de Nicaragua, han seguido al pié de la letra toda la estrategia marxista- leninista. Se acusa de imperialista a los países capitalistas (o no comunistas) y de una manera muy especial a Estados Unidos. Nunca se usa ese término contra ningún país comunista y de una manera también especial se elogia a diario a la Unión Soviética en sus tareas de "liberación" (entre comillas).

Basta leer los diarios sandinistas o escuchar la radio y televisión sandinista para notar la sistemática y diaria saturación de propaganda anti-imperialista -contra el de Estados Unidos, claro está. A la vez, y por el otro lado, jamás hemos conocido siquiera un asomo de crítica al imperialismo soviético. La moción presentada por la oposición en 1980 al Consejo de Estado pidiendo que se pronunciara condenando la invasión soviética a Afganistán, fue rechazada de plano y con materno resentimiento de parte de la facción sandinista: No se podía permitir que se criticara a la madre de Rusia. Naturalmente que cada vez que cualquier comandante o sub-comandante hace uso de la palabra en cualquier acto público, es de rigor referirse contra el imperialismo: contra el de Estados Unidos, claro está, pero nunca contra el de nuestra nueva madre Rusia. No hay pasta dental: culpa del imperialismo. No hay comida: culpa del imperialismo. No hay combustible: culpa del imperialismo. Rusia o Cuba tienen escasez de alimentos: culpa del imperialismo porque no les vende granos ni comida. Rusia, Cuba o Nicaragua no tienen divisas: culpa del imperialismo porque no les quiere dar préstamos. la conclusión de la campaña de alfabetización, por ejemplo, al igual que la realización de cualquier obra es siempre explotada propagandísticamente como *una derrota al imperialismo*: al de Estados Unidos, claro está.

En realidad y de esta forma, todo se resume a que Nicaragua ahora pertenece al bando de Rusia & Cía. Nicaragua está pues, en guerra contra Estados Unidos & Cía. Esta es la confrontación Este-Oeste; esta es una guerra universal y expansionista por medio de la cual Rusia & Cía. lucharán denodadamente hasta obtener la victoria total. Cuba es como un gigante portaviones anclado frente a la costa de Florida y Nicaragua es ya como un tanque ruso que comienza a avanzar en tierra firme americana.

LA POLITICA LIBERAL DE CONTENCION

Durante los casi seis años de proceso revolucionario en Nicaragua, hemos aprendido importantes lecciones: lecciones sobre el desarrollo económico de los pueblos; lecciones sobre las motivaciones de los empresarios, grandes y pequeños; lecciones sobre el clima de intranquilidad que repercute también a los países vecinos; y sobre todo lecciones sobre marxismo-leninismo y todas sus dañinas consecuencias en lo moral, en lo económico, en lo social, en lo político, en lo diplomático, en lo familiar... en fin, en todo orden.

No hace falta elaborar sobre datos económicos y nivel de vida en Nicaragua. El mundo entero que nos observa, ya lo conoce. Sin embargo, para presentárselos a ustedes de una manera jocosa (porque aún en nuestra desgracia los nicaragüenses logramos conservar el buen humor) debo decirles que *por contraste* ni los panameños, ni los centroamericanos, ni europeos, ni los mismos gringos gozan de las mismas intensas y apreciadas alegrías de que gozamos los nicaragüenses. "Conseguí gasolina... ¡Qué alegría!" "Conseguí huevos... ¡Qué alegría!" "¡Qué dicha! Encontré Alka Seltzer; o la medicina tal". Ustedes no gozan de estas alegrías porque no sufren la destrucción económica que causa el comunismo que logra producir miseria en abundancia.

En círculos tanto académicos como políticos y diplomáticos en diferentes países, especialmente los "liberales" de nuevo cuño, así como en círculos de la misma administración norteamericana, se ha hasta estimulado la estrategia de contención del sandinismo, o sea, del marxismo-leninismo en tierra firme americana. La región centroamericana -alegan- puede crecer y progresar económicamente aunque exista en Nicaragua un gobierno de corte marxista-leninista, siempre y cuando se le contenga dentro de sus fronteras. Esta política incluye: poner un escudo de protección militar alrededor de Nicaragua, promover la democratización de los países vecinos y proporcionar a estos países vecinos una generosa ayuda financiera para promover un rápido y sostenido desarrollo económico.

Sin embargo, la mera presencia de una Nicaragua marxista-leninista no favorece ni la inversión ni el desarrollo de los restantes países centroamericanos. El nivel de vida de estos países ha mas bien descendido y han tenido que tomar medidas económicas muy controversiales.

No le basta al empresario tener un préstamo a tiempo, tener aseguradas sus divisas y un buen precio para sus productos, para producir más y mejor. Todo esto puede contribuir al estímulo para el negocio de hoy, pero ¿y mañana? Tan importante como lo anterior, es la tranquilidad psicológica y más importante que todo, el empresario de hoy necesita estar convencido que tiene futuro como empresario mañana.

Los países del istmo centroamericano están democratizándose. Existe ya el escudo de protección militar y se han proporcionado fondos en cantidades algo considerables para el área. Sin embargo, el crecimiento económico es negativo y la inseguridad tanto social como política todavía aparece aunque sea sólo como la punta visible del iceberg.

La medida de contención de los "liberales" no está pues resultando. lo hemos visto y lo hemos vivido durante los últimos cuatro años. Estamos frente a una ideología marxista-leninista en Nicaragua que ya sabemos no tiene fronteras. Somos parte de un movimiento internacional que no tiene límites. Somos víctimas de una ideología que no tiene moral. La penetración soviéticas en el área es ya una realidad.

Mi propósito hoy ante ustedes, no es el de contribuir más al clima de intranquilidad de la región del istmo centroamericano. De todo Corazón les digo que no vine a eso a Panamá. Mi objetivo es apenas tratar de ilustrarles a ustedes sobre toda esta ideología intrínsecamente malévola y recordarles que sólo conociendo con precisión esta ideología podemos enfrentar a estos adversarios. La ignorancia daña y paraliza. Las mejores intenciones, aún aliadas a los más sinceros motivos, son ineficaces si no se cuenta también con el conocimiento apropiado.

TODOS ESTAMOS EN LA MISMA CANOA

A ustedes nuestros amigos panameños, a los amigos centroamericanos, en fin, a todos los amigos que aman la libertad y quieren aprender de las experiencias vividas, les recuerdo esta última anécdota:

Durante los días anteriores a la Segunda Guerra Mundial, una caricatura mostraba una canoa con figuras que representaban a Inglaterra, Francia y Estados Unidos, en un extremo de la

canoa; y otras figuras en el otro extremo de la canoa representando a Austria, Checoslovaquia y Polonia. Un chorro de agua marcado con el nombre de "Agresión Nazi" surtía vertical en el extremo de la canoa de entre las figuras que representaban a estas pequeñas naciones, a la vez que mostraba a Inglaterra en el otro extremo de la canoa diciendo: "***La canoa está haciendo agua, pero gracias a Dios no es en nuestro extremo***". Trasladando esta caricatura a la Centroamérica de hoy, a Panamá de Hoy, ¿en cuál de los extremos de la canoa creen ustedes que están? ¿En cuál de los extremos creen los países del Grupo Contadora que están? ¿Acaso no da igual?

Panamá, 21 de Marzo de 1985.- 7547 Palabras.-